



DEFENSA NACIONAL



Semanario Independiente - Sale los Domingos

Circulación gratuita

OFICINA: Frente a la Automotriz
KOBBERG

Apartado de Correos número 332
Teléfono número 2717

Año I San José, C. R., Domingo 31 de Marzo de 1935 Número 27

El mayor de los partidos es el de los ciudadanos que anhelan sustituir los personalismos por un programa simple y categórico en que se plantee la solución de los problemas nacionales

(Colaboración)

El escenario político parece que va armándose: frente a don Julio Acosta, don León Cortés.—Decimos que parece que va armándose, porque la lógica geométrica, antes que la lógica política, hace suponer que vendrá la otra línea que forme el triángulo.—El triángulo es la figura central y fundamental de la geometría, pero es también, la figura simple y obligada de los acontecimientos humanos. No es así, Maestro Materlink?

Sea como fuere, no vamos a escribir una línea de política militante. Dentro de su idiosincrasia personal, don Julio y don León son dos buenas personas. De nuestro lápiz no saldrá una sola palabra contra ellos; y no saldrá ni por querer jugar dos cartas—que eso sería maniobra indigna—sino porque juzgamos que si el escenario político no está armado aún es porque no lo estará mientras no sepamos a qué atenernos en cuanto a la ley electoral.

Mayoría relativa o mayoría absoluta? Ahí está la clave del problema político. Cuando este asunto se discuta sabrá el país, por el voto de todos y de cada uno de sus Diputados, si habrá política, clara, limpia, neta, democrática, la que se hace en las plazas y en los comicios, o jargarreta peligrosa, truco de albuces y de habilidades, cámara secreta donde el interés de unos suplanta la voluntad de muchos.

Se nos ocurre que andan arando en el mar y actuando fuera de la realidad quienes han salido al campo de la lucha a pelear la batalla electoral sin saber qué va a decir el Congreso respecto de mayoría eleccionaria.

Claro que si conversamos con un Cortesista fanático o con un Acostista apasionado—y hay magníficos ejemplares de una y otra fauna—oiremos de sus labios que tal mayoría los tiene sin cuidado porque cada uno de sus partidos cuenta con el ochenta o el noventa por ciento de los sufragios del país.

Pero los que hemos andado en estos ajeteos y hemos trillado estos caminos más de muchas veces, sabemos que esta es la fantasía, que es el guero partidarista: cada partido tiene por lo menos el sesenta por ciento de los votos nacionales, en forma tal que si hay cinco partidos y ya hay antecedente de este número resulta triplicado el de los votantes.

Todo lo anterior es una digresión: lo que queríamos decir es esto: vamos a seguir los costarricenses caminando obsesionados, locos, embriagados o embrujados por el ruido del nombre de un candidato o por los colores de la bandera de su partido? Eso fué hasta ayer lo obligado o por lo menos lo explicable: era la tradición y la herencia de los viejos tiempos.—Pero hoy!... ya hoy es imposible de toda imposibilidad.

Los males profundos de hoy no pueden curarse con nombres propios; y hay un gran sector del país, muy apreciable porque es el de los hombres despiertos, preocupados e inconformes, que no quieren continuar marchando como un rebaño al ruido de los cencerros que les ponen al cuello; y que juzgan que no es asunto de don León ni de don Julio, ni de don Manuel Francisco, ni de don Felipe, ni de don Alfredo, ni de don Carlos María, sino de un programa de acción que le diga al país sin vaguedades, sin cobardías, qué se va a hacer, cómo se va a hacer, y porque se va a hacer.

Van pasando don Ricardo y don Cleto: quienes sólo ven hacia la superficie de las cosas podrán cargarlos de laureles y dolerse de que no vivamos en París para que cuando cierren sus ojos a la luz terrena vayan a dormir al Panteón. Todo esto está bien; pero el ciclo de los Ricardos y de los Cletos se ha cerrado definitivamente. Sobre las tumbas de su hora política no somos nosotros quienes hacemos el revoque sino la vida misma que impone otras normas, otros caminos y otros procedimientos.

No pensamos en aquellos viejos programas de treinta o cuarenta cláusulas más o menos fantásticas y más o menos mentidas donde se planteaba desde el detalle escolar hasta la existencia de Dios. El mundo tiene que nutrirse hoy de realidades; y el programa a que nosotros aspiramos y que el país necesita, es de siete u ocho ideas hondas, definidas, absolutas, que sean nuestras grandes guías y las grandes líneas de orientación que pueden marcar nuestra jornada al porvenir.

1º: Qué piensa Ud. hacer—le preguntaríamos a nuestro candidato—en cuanto a Hacienda Pública? ¿Qué dice Ud. de los impuestos? Tributación Directa? Tributación indirecta? Impuesto sobre la Renta? Cambio libre? Control de Importaciones y de Exportaciones?

2º: Es Ud. de los que creen que nuestra Educación Pública es ya un ideal y que es intocable como el Arca de la Alianza o juzga al contrario, que hay que removerla desde sus cimientos, quitándole todo lo que tiene de postizo y de artificioso y de carnavalesco hasta convertirla en una seria empresa de cultura, borrando de las mentes de maestros y profesores la conseja de que son los pobrecitos o los heroicos mártires de la enseñanza para sustituirla por la idea de que deben ser, sin declamaciones teatrales sino lealmente, los forjadores de la Patria?

3º: Habría que interrogarle también qué piensa de nuestra frontera con Panamá. Nótese que no estamos diciendo de "nuestro conflicto con Panamá", porque con este país hermano no tenemos ningún conflicto pendiente sino un Laudo Arbitral que cumplir. Es Ud. partidario de las compensaciones o cree que por ética—y aún por estética—los individuos y las naciones deben cumplir las sentencias de los jueces ante quienes sometieron sus diferencias?

4º: Cree Ud. que podemos seguir viviendo con la actual organización de Médicos del pueblo, que es una de las más ridículas farsas con que hemos venido engañándonos?

Continuamos abandonando las regiones lejanas a la triste suerte de su insalubridad y de su abandono por sus Medicaturas no tienen presupuestos muy jugosos, mientras hay un gran número de médi-

cos que hicieron su carrera mediante el auxilio del Estado y que hoy se quedan en la capital, congestionada ya por esta clase de profesionales?

5º: Piensa Ud. que el Capital debe seguir tributando como le venga en gana o cree, inversamente, que debe meterle el hombro decidida y resueltamente a las cargas del Estado, para apenas corresponder así a todas las atenciones y servicios que el Estado le brinda?

6º: ¿Está Ud. dispuesto a perseguir y a sancionar a todos los vagabundos, alcahuetes y estafadores de los departamentos de la Administración Pública y para esto se compromete a no hacer de ellos el refugio obligado de sus parientes y allegados, eliminando el nepotismo que es uno de nuestros vicios más funestos?

7º: ¿No piensa Ud. que hay que volver los ojos al trabajador—quizá más al campesino silencioso y resignado que al obrero de las ciudades, parlanchin, afilofado y comunista—para mejorar sinceramente el standard de su vida, mediante el sacrificio de más de uno de los rodajes inútiles de la Administración Pública?

8º: ¿Piensa Ud. que debemos continuar con el problema de nuestro crédito, lleno de dificultades y de trabas o que debemos facilitar, quizá hasta descentralizándolo, principalmente en cuanto al crédito agrícola para ayudar la siembra, la recolección y la movilización de las cosechas?

9º: ¿No juzga Ud. que hay que romper la mafia de las Directivas de los Bancos del Estado para convertirlos realmente en instituciones públicas arrebatándoles su sentido de camarillas de parientes o de allegados?

Lo veis? Siete, ocho, o seis ideas fundamentales, pero ideas, es decir, líneas de acción, orientaciones, caminos, incitaciones.

Lo que has a ahora estamos viendo y oyendo son personas y nombres. Muy buenas ellas y ellos, pero eso no puede bastarle a Costa Rica en esta hora casi trágica de su vida.

Decimos más: no sólo queremos una guía espiritual, sino que también querríamos saber con qué grupo responsable de hombres de solvencia mental y moral se va a librar la batalla del Gobierno.

Don Ricardo y don Cleto pudieron darse el lujo de decir que ellos eran banderas y programas, y la imbécil idolatría de este pueblo ha endosado ese desplante. Pero eso es con ellos; a los otros—don León, don Julio, don Lico, don Carlos María, don Alfredo, don Alberto o don Felipe—no les firma cheques tan en blanco y quiere que le digan con quienes piensan resolver sus problemas.

¿Dónde está el programa simple y categórico y dónde el grupo de hombres probos y capacitados que pueden llevarlo a cabo? Eso está esperando o eso debería estar esperando el país, pero debe estarlo esperando porque aun a estas horas el partido grande, el mayor partido es el de los que aguardan que ante los hombres percederos se alcen las ideas inmortales, de los que anhelan sustituir los personalismos infecundos por un programa de trabajo.

EDITORIAL

La lucha política parece haberse adelantado, a pesar de todos los esfuerzos hechos por las personas sensatas para evitarlo. La renuncia de don León Cortés de la Secretaría que desempeñaba y de la Administración del Ferrocarril al Pacífico, parece haber sido la causa de lo que sucede.

Sus adversarios políticos y sus enemigos personales parecen tener un miedo atroz a que el señor Cortés llegue a la Presidencia. Miedo o temor basado en diversas razones, pero, según el criterio más generalizado, miedo a perder sus puestos o las granjerías de que han venido gozando durante largos años.

Por supuesto que estas no son las razones que se dan. Para el público, dicen que es de carácter irascible y que es caprichoso y voluble; que no sabe perdonar las ofensas que se le inferen; que está apoyado por el capitalismo; que acabará con el comunismo, etc., etc.

Nosotros, colocados al margen de la política mezquina y que no tenemos ni siquiera una hacha que afilar, oímos, vemos y callamos.

Dijimos una vez que el señor Cortés es de la madera de que se hace Presidentes y no hemos cambiado de opinión. Tiene cualidades y defectos como todos los seres humanos, pero creemos que sus cualidades no sólo balancean sus defectos, sino que los superan en mucho.

Las personas que le siguen saben a qué atenerse y no esperan prebendas, dado su modo de ser.

En cuanto al comunismo, puede estar tranquilo. No habrá necesidad de perseguir a sus jefecillos de *papier maché*. La derrota de ese partido es segura e inevitable sea quien fuere el Presidente que saiga electo. En las próximas elecciones se va a decidir de una vez por todas su suerte. Quedará borrado de nuestro mapa político y vendrán las reformas necesarias en nuestras leyes para evitar que vuelva a levantar la cabeza esa hidra venenosa.

Ninguna de las personas cuyos nombres han venido sonando como posibles candidatos a la Presidencia, les dará a los comunistas las facilidades que les ha brindado don Ricardo Jiménez para revolver el cotarro. Todos ellos son anti comunistas por convicción y por patriotismo.

A última hora ha vuelto a sonar con insistencia el nombre de don Alfredo González Flores como posible candidato. Hay una sección considerable de personas que no se han adherido a las candidaturas de don Julio Acosta y

de don León Cortés y que esperan que surja una tercera candidatura para decidirse.

DEFENSA NACIONAL sigue y seguirá en su tarea inicial de combatir al comunismo y a sus dirigentes, por todos los medios a su alcance, pero esto no quiere decir que, llegado el momento y según las circunstancias, no participe en la lucha electoral. Estamos tratando de elaborar un programa político para someterlo a la consideración de nuestros ciudadanos. Ese programa abordará todos los puntos que creemos deben informar un buen plan de gobierno y de reconstrucción nacional. No tenemos candidato para llevarlo a cabo, pero si fuese adoptado por alguno de los que hasta ahora han salido a la palestra, ese sería probablemente el hombre a quien seguiríamos en esta lucha.

León Fernández Guardia

El nuevo carácter de la campaña electoral.

La mentira, la calumnia, el vilipendio, no caben ya dentro del moderno procedimiento electoral.

Podrá muy bien retardarse la campaña pública de renovación de los poderes del Estado, pero de hecho ya está formalmente iniciada. Los bandos parecen bien delineados y sólo queda por definir la actitud de determinado elemento político de valor indiscutible, que hasta el momento conserva una posición de inercia que no ha de tardar en trocarse en la activa que les ha correaopndido siempre en otras luchas electorales.

El país entra tempranamente, no hay duda, a ese debate que parece ha de ser intenso, porque el pueblo conoce bien a los candidatos que se lanzarán a la arena, pero demanda que se definan los principios que han de orientar al nuevo Gobierno. En otras épocas el auditorio político se contentaba con escuchar diatribas y denuestos contra los candidatos adversarios y el grupo de sus hombres prominentes, pero ahora exige una cosa distinta, más acorde con la difusión de ciertas tendencias sociales, económicas y administrativas. El populacho agresivo de cualquier partido pide insulto, clama por la rabia contra los demás contendientes, se solaza con la infamia y la procaacidad de los hablantines de las tribunas populares, pero el elemento discreto y prudente de todos los bandos impone al orador político bastante comedimiento, dominio de puntos esenciales de la teoría y práctica del gobierno, sujeción a las reglas de la urbanidad común que pongan a cubierto de mezuquinos desbordes a los ciudadanos dignos del respeto de sus semejantes.

La mentira, la calumnia, el vilipendio, no caben ya dentro del moderno procedimiento electoral. Quienes los usan manchan su tribuna, empañan la figura de su candidato, empalidecen el fulgor de sus principios, rebajan el valor de sus doctrinas. Los intemperantes, los ofensivos, los desbocados de las peroratas de la plaza pública y de los salones privados, desacreditan sus facciones; envilecen sus postulados y arruinan su causa.

Esa juventud anónima que macula reputaciones y enloda prestigios, esas publicaciones llenas de veneno que corrompen el criterio sereno y lo sustituyen por el apasionamiento ciego provocador de rencores y represalias, van encontrando en la sanción general el vacío que les ha de ahogar alguna vez para que resplandezca sólo la verdad y se disipe el error. Hay una juventud, aunque no muy numerosa, que entiende mejor que el resto la necesidad de mantener por sobre todo la justicia y de ajustar al derecho los derrroques de los partidos. Esa juventud vislumbra que lo indispensable es procurar una administración pública honesta, una justicia prestigiada, una educación nacional cimentada no sobre el empirismo y la intriga, sino sobre las bases incommovibles del progreso psicológico, sociológico y pedagógico contemporáneos, en relación con nuestra propia raza, aplicados prudentemente dentro de nuestro medio actual para influir sobre él y sobre el porvenir.

Esa juventud comprende la necesidad de modernizar los conceptos de gobierno y tiene el derecho de ser oída, de ser admitida de ser incluida dentro del movimiento de renovación de valores morales e intelectuales que apareja esta lucha que se inicia. El campo de los negociadores del politiquero, de los oportunistas conocidos, debe ser victoriosamente disputado por los hombres de sólida estructura moral, por los espiritistas sin contaminación, por esas sanas voluntades que accmeten con entereza la cruzada de traer a los altos puestos de la administración y del mando a los más preparados, a los de limpios antecedentes, para que una vez dentro de las funciones públicas no solamente cumplan su cometido como se debe sino para que se conviertan en ejemplos de civismo que enseñen o los venideros cómo se realiza dentro de la práctica el verdadero concepto de la democracia.

Con esa juventud escogida va también la falange de hombres rectos de juicio maduro que han de constituir en cada partido el poder orientador de la fe republicana. El país entiende lo bastante para darse cuenta de que no se debe seguir tras los habituales traficantes que tan malos resultados ha acarreado al progreso moral de los gobiernos. Esta contienda tiene un aspecto de justa tasación de valores indispensables para despertar la conciencia nacional y transformar el sistema de dominio de gamonales y de improvisados en el de surgimiento por la competencia y la dignidad.

Los problemas del Estado no pueden ser resueltos con ligereza y superficialidad sino con estudio y meditación. Legislar hoy para que mañana deba reformarse lo hecho ayer, es pecado que la opinión pública no ha de olvidar, porque revela festinación y desconocimiento de los intereses de la comunidad. La legislatura debe constituirse mejor. Las curules han de llenarse no con advenedizos que hacen valer influencias continuas sobre los candidatos, sino con hombres puros, de conducta insospechable, que lleven a la Cámara el prestigio de sus méritos morales y el contingente alto de su eficiencia en el conocimiento de los negocios públicos.

La diputación viene siendo desde hace muchos años la Dulcinea de los afañosos más que por hacer figura política, por tener durante cuatro años renta holgada y segura, o para aumentar sus haberes o para vivir entregados a preparar sucesivas reelecciones al favor del texto constitucional anticuado e imprevisor que no las impide. Los feos decires acerca de delitos cometidos en el Congreso no se han disipado; el pueblo sigue creyendo en la culpabilidad de éstos o aquellos representantes y esa sombra vergonzante se extiende sobre el Poder Legislativo manchándolo de irregularidades que desde luego no todos sus miembros han cometido. Ha faltado sanción, ha faltado sinceridad con el pueblo y ese el motivo de la aprensión con que desde ahora se contempla la próxima elección de diputados. No es posible que se extienda más, si cupiere, las ideas de que dentro de los representantes populares prosperan corrientes delictuosas que los tribunales para salvaguardia de la dignidad de

Pass a la pagina 4.

Lecturas para el pueblo

LAS CLASES SOCIALES.

—Continuando nuestro tema que iniciamos en el número anterior acerca de las clases o diferencias sociales, hoy queremos llamar la atención de nuestros lectores del pueblo hacia la circunstancia de que esas clases o diferencias se encuentran en la mayor parte de los animales que viven en sociedad.

Por ejemplo, entre las abejas encontramos bien marcadas esas clases: hay las que llamamos «obreras» que son las encargadas en un panal de su construcción, de la recolección del polen de las flores y de su acarreo al panal, de la elaboración de la cera y de la miel, de la alimentación y del cuidado de las larvas o sea de las futuras abejas. Otras se encargan de la defensa del panal y hacen guardia o centinela como nuestros soldados en los cuarteles; otras se ocupan en las reparaciones de su habitación, remendando aquí y allí los desperfectos causados por la intemperie o por otras causas; los zánganos sólo se ocupan en la procreación, lo mismo que la llamada reina. Esta tiene abejas sirvientas que la alimentan, la limpian, la cuidan y la protegen y así sucesivamente.

Cada abeja tiene una tarea señalada y la cumple con empeño digno de imitarse y a ninguna de ellas se le ocurre resentir esa diferencia que no sólo es necesaria para el bienestar de la comunidad, sino que es indispensable.

Si observamos a las hormigas, que también viven en sociedad, veremos que entre estos insectos, ocurre lo propio y que unas de ellas son las obreras, otras las encargadas de la defensa del hormiguero, las otras se encargan de acarrear los alimentos necesarios a la comunidad, mientras que otras abren nuevos túneles de comunicación y ensanchan las habitaciones o limpian el hormiguero sacando a la superficie todas las basuras. Las hay que se dedican a conducir los cadáveres de sus compañeras a un lugar que hace las veces de cementerio. La reina sólo se ocupa en la procreación lo mismo que los machos. Y todas esas diferencias de clase son beneficiosas al hormiguero. Sin ellas no podría existir ni prosperar.

Si esto podemos observar en los insectos, que calificamos de animales inferiores, con más razón deben existir esas diferencias en la humanidad, porque también son necesarias e indispensables a la existencia de los hombres y a su progreso.

Más bien que diferencias sociales, podríamos calificarlas de «diversificación» del trabajo. Tan necesario es el peón como el artesano, como el maestro de escuela, el escribiente, el comerciante, el agricultor y el capitalista para la existencia de la sociedad humana. Si faltara cualquiera de estas clases, la sociedad humana tendría que reponerla inmediatamente o sufrir las consecuencias de su falta.

También es natural y justa la diferencia de sueldos y de salarios, pues no todos los trabajos requieren ni el mismo esfuerzo ni la misma atención ni los mismos conocimientos.

Entre los propios comunistas de Costa Rica podemos observar, sin necesidad de citar nombres, que unos viven mejor, comen mejor, viajan más cómodamente, tienen mejores habitaciones, mejor educación, poseen bienes consistentes ya sea en terrenos, en casas, en talleres o en fábricas propias. Unos ganan mejores sueldos que otros y se dan el lujo hasta de viajar al exterior. Si van en el tren ocupan asientos de primera clase, los vemos en automóvil recorriendo las calles de las ciudades o montados en buenas bestias para ir a los campos. En cambio otros viven en la miseria, ganando su sustento como pueden, ocupando casas antiguas, careciendo de ropas, de calzado y de otras cosas indispensables. Sin embargo todos son «comunistas». Entre ellos hay «líderes» o jefes, abogados, médicos, maestros, profesores de segunda enseñanza y algunos ocupan altos puestos en la administración pública «burguesa» y devienen magníficos salarios.

Buscar la «nivelación» de la humanidad es un sueño dorado. Esa nivelación debiera consistir en que todos los hombres y las mujeres tuvieran las mismas comodidades, los mismos conocimientos, el mismo standard de vida, los mismos sueldos y vistieran lo mismo, comiendo las mismas cosas.

Pero el comunismo no busca eso. Lo que quiere es «nivelar» a los de arriba con los de abajo. Es decir, privar a todo el mundo de sus comodidades, de sus haberes, de sus conocimientos y ponerlos a la par de las clases más desheredadas, más pobres, más ignorantes y más sucias. En resumen, no buscan el progreso de la humanidad sino al contrario, su rebajamiento.

Pero no pueden ni podrán conseguir esto nunca, porque quien se opone a la marcha ascendente y progresiva de la sociedad humana, se pone en el caso del individuo que quisiera detener un tren en marcha colocándose en los rieles para detenerlo. Quedaría aplastado. Por eso el comunismo será aplazado mientras no cambie de ideas y de rumbo.

EL CAPITAL Y LOS CAPITALISTAS.—Ya hablamos en otro artículo de la formación del capital. Este proviene de diversas fuentes, pero podemos decir que consiste en la acumulación ya sea de bienes raíces o de dinero en manos de un individuo.

Naturalmente que todos los capitales no tienen las mismas fuentes.

Algunos de ellos provienen de la labor, de la energía, de la constancia, de la honradez y de la economía. Estos son capitales que llamaremos sanos, y en manos de todos los hombres está el poder hacerlos. Son el fruto de la laboriosidad y de la economía y cualquier hombre trabajador y eco-

Los rojos confiscan las cosechas de los campesinos de Ucrania, el hambre ronda la sección Ukrayniana de Rusia soviética dejando a su paso una lúgubre huella de muerte y de agonía

Ucrania es el distrito ruso más fértil productor de cereales de Rusia. Los hechos que presentamos aquí fueron obtenidos por Thomas Walker, un periodista americano residente ahora en Londres, con peligro de su vida. Cuando Mr. Walker entró a Rusia durante la primavera última (1934) introdujo una cámara fotográfica de contrabando. Las fotografías fueron obtenidas entonces bajo las más adversas y peligrosas circunstancias. La evidencia que representan es más horrenda y gráfica que las pa-

labras.

Acabo de visitar el distrito de Ucrania de la Rusia soviética, en donde más de seis millones (6 000,000) de campesinos han perecido de hambre en dieciocho meses, debido al excesivo impuesto cobrado sobre sus cosechas por el gobierno bolchevique.

Durante el invierno pasado, soldados del ejército Rojo siguiendo órdenes de Moscú, tomaron tanto de las cosechas que los campesinos quedaron imposibilitados de poder nutrirse o de alimentar sus ganados durante el invierno.

Yo salí de Moscú tarde durante esta primavera (1934) en un Intourist Travel Bureau para efectuar un viaje redondo completo de la Ucrania.

En Tambov, al interrogar algunos campesinos, quedé convencido de que a los turistas sólo se les dejaba ver la parte rosada de una condición horrible y decidí abandonar el itinerario de los turistas y empear uno por mi propia cuenta.

En Belgorod, los campesinos me dijeron que habían cultivado suficiente trigo previamente para más que llenar sus propias necesidades y las de sus ganados, pero que soldados Rojos bajo los auspicios de la GPU habían requisado prácticamente toda la cosecha.

Dos de los campesinos eran casados y tenían hijos, quienes perecieron de hambre durante 1932-1933. Los dejó mientras empezaban a destazar un caballo muerto. Más de diez millones de caballos han perecido en Rusia soviética desde 1929.

La Granja Colectiva, cerca de Belgorod, es un campo de nómico puede hacer capital en esta forma.

Otros capitales tienen por origen las economías hechas por sus fundadores y que sus herederos adquieren a su muerte. En este caso el padre laboró para que sus hijos no tuviesen que trabajar tanto y con tanta penalidad. También son esos capitales sanos y justos. Son hijos de la previsión.

concentración de trabajos forzados y en estos tiempos drásticos se considera un privilegio ser uno de los prisioneros allí. Soldados del Ejército Rojo guardan las plantaciones, el desarrollo, su cosecha y el embodegamiento del trigo. Como privilegio se permite a los campesinos coger los granos de trigo que caen al suelo durante la siembra de la Primavera. Dos mujeres campesinas estaban recogiendo los granos de trigo a la manera de las aves de corral bajo las más sucias condiciones posibles.

En una pequeña choza encontré a dos pequeños, hambrientos, vergonzosos niños de 11 y de 13 años de edad. La mayor, una niña, me dijo que su madre y su padre habían muerto de hambre durante el año anterior y me mostraron sus tumbas que ellos mismos habían cavado y que tenía una pequeña cruz de madera que ellos mismos habían hecho y colocado a la cabeza de dichas tumbas. Una trabajadora de la Granja Colectiva compartía con ellos su pan.

NIÑOS MURIENDO DE HAMBRE SON HORRIBLE CUADRO.—En una aldea, más allá de Karkov, penetré en una típica choza con piso de tierra, techo pajizo y que contenía como único mueble una banca de madera. No tenía jardín.

Los ocupantes eran una muy delgada niña de catorce años y su hermano de un año y medio.

Este niño gateaba en el piso a la manera de un sapo, su pobre cuerpecito tan deformado por la falta de alimento que no parecía un ser humano. Su madre había muerto de hambre cuando él no tenía más que un año. Este niño nunca había probado leche ni mantequilla y sólo una vez en su vida había probado carne. Pan negro y papas en pequeñas cantidades eran su único alimento.

Estos dos niños son una de las más agonizantes escenas de mi viaje. La muerte parecía ser preferible a la agonía del hambre que sufrían. Hasta mi llegada no habían comido nada durante dos días y entonces solamente habían tenido una tajada de pan y una papa fría cada uno, que les habían sido dadas por familiares suyos.

Vi quince cadáveres en la vecindad de esta cabina. A la mayor parte les habían despojado de sus vestidos y presentaban una vista terrible.

A las quince yardas de esta choza estaba el cadáver de un individuo que aparentemente se había dormido en un poco de paja y allí había fenecido. La niña me pidió que la ayudase a enterrarlo, pues su

vista le molestaba cuando iba a buscar agua.

Mientras estábamos en esa tarea se acercaron una mujer y su hijo. En la cara de la mujer podía verse la desesperación.

Primero pidió un trago de agua para su niño y luego nos preguntó si le permitíamos tomar el calzado del cadáver para hervirlo, ya que creía que podría encontrar alimento en esta sopa. Su hijo no había comido durante tres días. La historia de esta madre era la misma que la de muchas otras. Su marido había sido deportado a Siberia por diez años por haber tratado de proveer suficiente pan para su familia.

Hablé con un campesino que había poseído unos tres acres de tierra en los que había podido cultivar suficiente alimento para él y para su familia, compuesta de esposa y un hijo y para su caballo.

Había cultivado cerca de veinte bushels de papas, como cincuenta de trigo y poseía un cerdo y un caballo. Dijo que en el mes de noviembre de 1933 la GPU le cayó encima y se apoderó del noventa por ciento de la cosecha total de ese año.

UN PLAN DE EXTINCIÓN NACIONAL.—Durante el mes de enero de 1934 vió primero a su mujer morir de hambre y después a su hijo de cuatro años de edad.

Destazó su caballo para suplir comida a su familia, pero la GPU lo sorprendió en ese acto y le quitaron el animal destazado.

Por mis conversaciones con las gentes me convencí de que la llamada «hambre» de Rusia no era tal hambre.

No hubo carestía extraordinaria en la cosecha del año pasado. La causa de la terrible pérdida de vidas fue la exacción del Estado sobre las pobres cosechas de estos campesinos, de hecho, un proceso planeado de exterminio de parte de Moscú.

El poder en Moscú no les brinda a estas gentes más alternativa que la muerte. No pueden trabajar en una granja del Estado. No pueden cultivar la tierra para sí mismos.

TIENEN QUE MORIRSE DE HAMBRE.

Cerca de media milla afuera de Poltava, llegué a una pequeña choza en donde encontré a un anciano campesino de barbas blancas. Su esposa estaba preparándose a ir en busca del alimento diario. Me dijo que durante dos semanas esta pareja sólo había comido una libra de pan y durante los dos últimos días no había probado bocado. Me dijo que cerca de una milla distante existía un cementerio abierto para las víctimas del hambre. No tuve dificultad para localizarlo. Había once cadáveres yaciendo en varios estados de putrefacción y desnutidos. De los 66 cadáveres que he visto en cinco días, sólo uno conservaba su calzado y éste le fué quitado mientras estábamos enterrándolo.

En otra choza estaba una mujer de 45 años, en cama y un niño de cuatro. El padre había sido condenado a trabajos forzados en un campamen-

to durante la primavera. Durante dos meses estos dos no habían probado papas y habían vivido de tajadas de pan que un amigo les suministró.

Estaba a la vista que la madre estaba sacrificando su vida para salvar la de su hijo, ya que le daba todo el pan.

La madre estaba tan débil por la falta de alimento que no podía ponerse en pie. Caminando por la carretera tropecé con el más horrible hedor en mi vida. Parecía salir de una choza cercana y al investigar encontré a un campesino haciendo hervir un pedazo de pierna de caballo que había muerto cerca de allí. No le había quitado la piel y el revoltijo semejaba más una olla de cola de encolar que algo comible.

En las afueras de Kiev encontré una niña de ojos negros, de unos nueve años de edad, vestida con un harapiento sobretodo de hombre y la interrogué:

—¿Dónde vives?
—En ninguna parte.
—¿Dónde están tus padres?
—Muertos.
—¿Dónde murieron?
—En la aldea de Chernigov.
—¿De qué murieron?
—No teníamos comida.
—¿Quieres ser una comunista?

No; deseo morir y reunirme con mi madre.

Caminé adelante hacia el Sud-Oeste y encontré un niño que acarrea un balde. Manifestó que su padre había sido enviado a Siberia porque rehusó ingresar en una granja colectiva y que su madre había muerto de hambre hacia dos meses y que él había caminado muchas millas desde su muerte, pues le daba miedo dormir sólo en la cabaña.

En una cabaña que parecía estar desierta encontré un niño llorando y vestido con un grueso saco de hombre. Manifestó que su padre había sido enviado a un campo de concentración de trabajo durante la primavera y que su madre había salido para Kiev hacía dos días en busca de alimentos.

No había regresado. Estaba tan débil, según el chico, cuando salió, que apenas podía caminar y temía que hubiese muerto.

En la choza no había ni una migaja de pan y este niño no había comido durante cinco días.

Una familia compuesta de la madre y su hijo y que visité, acababa de perder al padre. Tratando de impedir que su hijo y su esposa pereciesen de hambre, había robado un perro en un pueblito, lo había destazado y fué capturado por la GPU cuando lo estaba cocinando. Fué sentenciado a tres años de prisión.

Por comer simientes de trigo durante la siembra de primavera en una Granja Colectiva, un campesino fué sentenciado a cinco años de trabajos forzados y enviado a una Granja de Trabajos forzados.

Por tener unos pocos granos de trigo en la bolsa, después de un día de trabajo, otro fué sentenciado a tres

Pasa a la página 3.

Notas de la Rusia soviética con comentarios

INSURECCION DE LA JUVENTUD.—En los terribles días de diciembre 1934, cuando las salvajes bandadas stalinistas bañaban en sangre a Rusia, supimos del complot de los jóvenes contra los canibales comunistas que asesinan a Rusia. «Han sido arrestados en Moscú 43 jovencitos entre los 14 y los 16 años que habían fraguado un complot para asesinar a Stalin y derrocar el poder comunista.» (Extracto de la prensa.)

Esos jovencitos rusos, como los demás, no desean vivir más bajo el abominable poder de la canalla comunista y entran en combate desigual contra los verdugos que están protegidos por tanques de guerra, espías y esbirros de la GPU.

Esos jovencitos son verdaderos santos, son niños mártires, niños cruzados. Con toda la plenitud de su corazón limpio, tierno como una aurora rusa, con un valor templado como el acero, ellos sintieron; palpitaron sus corazones y comprendieron que es a Rusia, a la Patria, a quien se está asesinando.

Tiene gran significación esta grandiosa hazaña de la juventud rusa, reclusos en campos de concentración y, en parte, ya liquidados.

El deber de todas las generaciones de Rusia, de toda la juventud, del ejército, hoy Rojo y mañana Ruso-libertador, de todos los obreros y de todos los campesinos es vengar la sangre de los jovencitos sacrificados, dando una formidable golpe al Kremlin.

P. P. G. NICOLAYEEF, ZINOVIEFF Y KUIBISHEFF.—El asesinato de Kiroff, el complot de Zinovieff con Kameneff, el envenenamiento de Kuibisheff. ¿Qué significan estos hechos...?

Significan que el poder soviético había traspasado el lí-

mite de la crueldad y de la estupidez; que dentro de su propio círculo, en la cabeza del gobernante, empieza a despertarse el miedo ante la catástrofe que se aproxima.

Los valientes son también vengadores. Tal es Nicolayeff. Los desesperados y débiles intentan unirse a las filas de la oposición. Tales son Zinovieff y Kameneff. Por un instante miraron al porvenir y vieron el abismo en que iban a precipitarse e intentaron rehuir el desenlace, dejando a Stalin y a sus secuaces para que liquidaran cuentas.

Pero este último ya no puede retroceder. E tró a sangre y a fuego este bandido y malhechor sólo piensa, aterrorizado, sostenerse en el poder y vender más cara su vida. Había encadenado por medio del terror a sus cómplices de sus crímenes, los había llgado en una caución solidaria y sangrienta.

Si en alguno de ellos se despertara la conciencia y le remordiera por los crímenes cometidos o si el temor de tener que afrontar sus consecuencias les hiciera flaquear, pronto los hacen callar.

Una oportuna ayuda médica o una operación (como se hizo con Frunzel, ex comisario de guerra) envía a tiempo al cementerio a tal o cual dignatario rojo. O se emplea el veneno como se hizo últimamente con el camarada Kuybisheff. La conciencia es innecesaria en estos casos y a veces es peligrosa... Por eso los ciudadanos rusos ya no esperan que se despierte en Stalin.

Solamente puede salvar a Rusia la supresión del grupo de bandoleros ligados en la comunidad de crímenes. **SOLAMENTE LO PUEDE LA REVOLUCION NACIONAL.**

P. P. G.

Viene de la página 2

Los rojos confiscan...

años de trabajos forzados.

A media tarde, cuando calculé que había caminado quince millas de Kiev, tropecé con los cadáveres de dos campesinos y de un infante. Durante el resto de esa tarde, conté siete cadáveres más, todos muertos de hambre. Entre ellos, dos niños y una niña de ocho y de diez años, respectivamente.

Cerca de veinte millas al Sur de Kiev, llegué a un pueblecito que había desaparecido prácticamente a causa del hambre. Había habido allí quince casas y una población de unas cuarenta almas. Todos los perros y gatos del lugar habían sido comidos por los habitantes.

El caballo y el ganado vacuno había sido confiscado por los bolcheviques para enviar a las Granjas colectivas.

En una choza estaban cocinando un revoltijo que desa-

fiaba todo análisis. Había huesos, hierbas, pellejos y algo que parecía ser un zapato en esta olla. Por la manera como la media docena de sobrevivientes del villorio cuidaba esta mixtura, podía colegirse el estado fémélico en que estaban.

Un muchacho de unos quince años cuya cara, brazos y piernas no eran sino piel atirantada sobre sus huesos, tenía un estómago que tenía el doble del volumen normal. Era huérfano, habiendo perecido su padre un mes antes de hambre, y me mostró su cadáver.

El joven lo había cubierto con paja, ya que carecían de paños, pues la GPU se las había llevado.

Manifesté que su madre había salido un día en busca de comida y nunca había regresado.

Las condiciones, durante este otoño (1934) sin duda se-

El informe de la Comisión de Presupuesto y Comercio del Congreso acerca de las reformas a la Ley de Control de Exportaciones propuesta por el Poder Ejecutivo

Las responsabilidades de la Junta de Control.—La libertad absoluta de Comercio

Congreso Constitucional:

En nuestras manos el proyecto de ley que presenta el señor Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda, y lo acogemos en los mismos términos en que ha sido sometido a las deliberaciones de la Cámara.

Es ya mucho lo que se ha hablado, escrito y legislado sobre la materia, y el país va adquiriendo poco a poco la convicción de que todos los trastornos ocurridos provienen de la ley que creó la Junta de Control de Cambios.

Para llegar a su derogación total, ha sido necesario ir por etapas, a fin de no usar mayores males; y el proyecto de la Secretaría de Hacienda viene precisamente a corregir algunos defectos de la ley dicha, que la práctica ha puesto en evidencia. No debe sorprendernos que en estos asuntos andemos de aquí para allá, pues en todos los países ha ocurrido el mismo fenómeno, en presencia de la enmarañada situación que afronta el mundo, y que sólo ha de tener término y en todas partes se procede con precaución y cordura, mas bien con paso lento que a saltos peligrosos. Siendo así, iremos ganando terreno seguro y preparando el campo para el definitivo resurgimiento económico del país, que es hoy el mayor anhelo de todos los costarricenses.

Creemos que la Cámara aprobará dicho proyecto y así lo presentamos para que surta cuanto antes sus efectos.

Sala de Comisiones. Comisión de Presupuesto y Comercio. San José, marzo 22 de 1935.—Julio Acosta.—Daniel Zeledón.—Miguel Rodríguez V.

La corta exposición que hace el Comité dicho al Congreso, pone de manifiesto el poco conocimiento que tiene la mayoría de los miembros de nuestro Congreso de la verdadera situación económica de la nación. Desgraciadamente hay también personas capacitadas que no forman parte de nuestra Cámara Legislativa, que a su vez emiten opiniones acerca de estos problemas de suyo tan delicados, sin haber hecho antes un detenido estudio de ellos a menos, desde luego, que tales opiniones no sean leales.

Dice el citado Comité «que el país va adquiriendo, poco a poco, la convicción de que todos los trastornos ocurridos provienen de la ley que creó la Junta de Control de Cambios»

rán más graves que en los dos últimos años pasados. De fuentes autorizadas se sabe que sólo un 40 por ciento del área usual ha sido arada y sembrada de grano en Ucrania. La única posibilidad de alivio este año consiste en ayuda de afuera, que debiera ser suministrado directamente a los campesinos y no conhada a los poderes de Moscú que **DELIBERADAMENTE EXTERMINAN A ESTE PUEBLO POR MEDIO DEL HAMBRE.**

Thomas Walker

Posiblemente olvidan los señores dictaminadores que la ley de control fué dictada como un medio preventivo contra una alza desmesurada en los cambios, la cual tenía que producirse, como era natural, como resultado de la emisión de ₡ 8.000.000 00 decretada hacia fines del año 1931. Las personas que no meditan y estudian un poco los problemas económicos, se exponen a caer constantemente en graves errores y esto es lo que ha sucedido a la Comisión. Hoy hasta el más humilde comerciante conoce el principio elemental de economía que dice «que la moneda mala excluye la buena», de donde se infiere que cuando se pone en circulación papel moneda sin respaldo, como en el caso nuestro, se opera el fenómeno de la huida del oro, y por consiguiente, el alza de su valor en el mercado. Después de la emisión a que hemos hecho referencia vino otra, por igual cantidad, lo que da un total de..... ₡ 16.000.000 00. ¿Puede concebirse, acaso, que con un aumento de diez y seis millones en la circulación de billetes, o sea el de otro tanto de lo que el país requiere para sus negocios corrientes, hubiera pasado desapercibido sin haber causado antes graves trastornos en la economía del país? Habrá de suceder con el control, como medida preventiva contra el alza de los cambios, lo que con un medicamento como la quinina. El viajero que tiene que trasladarse a zonas palúdicas y toma dosis periódicas de esta droga, logra con ello evitar que le dé la fiebre; sin embargo, no llega a apreciar el valor del específico sino hasta que por un descuido se deja contagiar de la enfermedad y recobra su salud. Esto mismo nos está pasando en Costa Rica. Se decretó la libertad cambiaria en el mes pasado, y veremos cómo la cotización del dólar a ₡ 570 por 1 y si hoy no está ya el tipo de cambio al 700 por ciento o más, se debe a la actitud en que se ha colocado el comercio en defensa de sus intereses y a la norma de conducta seguida por los bancos en el mantenimiento de un tipo de cambio que, si bien discrepa del que rige en el mercado, es el que ha servido en las operaciones corrientes como base de comparación para establecer el de las operaciones autorizadas por la Junta. Como decíamos, no sólo es en el Congreso en donde imperan ciertas ideas absurdas en esta cuestión económica sino entre aquellos elementos que el público tiene como financieristas. Nosotros haríamos el siguiente cuestionario a las otras personas que por dicha son pocas:

¿Qué quieren decir estos señores cuando opinan por la libertad absoluta de comercio? Han pensado, acaso, lo que esto significa? Pues nada menos que, un buen número de exportadores, haciendo uso de esa libertad, dejaría en el exterior la mayor parte del producto de sus artículos, limitándose a traer al país justamente lo que pudieran demandar, en moneda nacional, sus propias necesidades. Y esto es claro, ninguna persona de cálculo optaría por reducir a co-

La semana que termina

Durante esta última semana han ocurrido algunas cosas muy interesantes. La que más se destaca es la renuncia del señor Secretario de Estado don León Cortés.

Cabe aquí recordar la intensa, benéfica y honrada labor del renunciante tanto como Secretario de Estado como Administrador del Ferrocarril al Pacífico. Esa labor ha sido juzgada hasta por sus más encarnizados adversarios y enemigos como digna de mencionarse y recordarse. Al separarse el señor Cortés de esos puestos, debe llevar la satisfacción del deber cumplido con celo y con patriotismo.

Desde luego que ha estado cumpliendo con su deber, pero hay muchas maneras de hacer esto y es raro encontrar entre los servidores del Estado empleados que dediquen cada minuto de sus horas de trabajo a la labor que se les ha encomendado y muchísimo más raro es encontrarlos que dediquen hasta las horas de descanso a ese cumplimiento.

Cualquiera que sea la decisión final del señor Cortés, respecto a su situación política, acepte o no la candidatura que muchísimas personas le ofrecen, puede quedar seguro de que la mayoría del país reconoce su esfuerzo, su competencia, su energía y desprendimiento y esta es una satisfacción que pocos servidores del Estado merecen.

Para sustituir al señor Cortés en los puestos que ha renunciado, ha sido nombrado el Ingeniero don Ricardo Pacheco Lara, designación que

ha sido recibida con gusto por la generalidad del público.

—Don Arturo Volio, Presidente del Congreso, la ha emprendido ahora contra el diputado don Licho Dobles, a quien califica de traidor a la Patria y le acusa de tratar de reabrir la discusión acerca de la indemnización que la Simons trata de cobrar al Estado. Naturalmente que cuando llueve todos se mojan y no dudamos de que el señor Sergrada se defenderá y, en su defensa dirá algunas verdades amargas al señor Volio. De este pleito de comadres talvez saquemos algunos hechos importantes para la historia patria.

—Veinte enfermos del Sanatorio Durán abandonaron el domingo pasado esta institución, quejándose de la mala alimentación que allí se les suministra.

—El cazatorpederos norteamericano «Warden» visitará Puntarenas.

—La marcha de las conversaciones previas al arreglo con Panamá acerca de la frontera parece haber sufrido un compás de espera, ya que Panamá desea presentar un nuevo proyecto diferente al que se ha venido discutiendo entre las cancillerías de ambas naciones. **LO MEJOR ES NO MENEALLO Y AJENERSE AL ESTRICTO CUMPLIMIENTO DEL FALLO WHITE.**

—COSTA RICA venció al equipo guatemalteco de fútbol por cuatro tantos a tres en San Salvador. Es una pobre victoria, pero todo consi-

Pasa a la página 4

Frente a la propia realidad

Los solares de numerosas casas y lotes vacíos llenos de basuras, esconden el secreto de holgura que se anda buscando obstinadamente en organizaciones comunistas.

La desnuda realidad convoca a la acción redentora. Se impone un cambio radical en la concepción del sistema económico fundado en un amplio rendimiento de la capacidad personal. Aparece un problema fundamental pero para cuya solución se requieren no teorías más o menos ilusorias

lones papel lo que tuviere en bancos del exterior en una moneda que, al revés de la nuestra, sirve para viajar por todas partes del mundo y adquirir todo lo que pueda proporcionar comodidades en la vida, pues ya sabemos de sobra que nuestra moneda, por ser de papel, no tiene valor mas allá de nuestras fronteras.

Con la facilidad que ofrece la libertad irrestricta de comercio, según la contemplan los libre-cambistas, veríamos emigrar muy pronto la mayor parte de los capitales del país, cuando menos los que pertenecen a extranjeros, y en esta forma se provocarían dos medios que conducirían al país hacia el mayor empobrecimiento, hasta conseguir su ruina total: la retención en el exterior del valor de los productos exportados, que es lo que aplicamos al pago de lo que importamos, y la evasión de capitales representados en colones.

Aquí somos muy dados a seguir ciertas normas de economía establecidas por países grandes y ricos, olvidando que el nuestro es sumamente pequeño y pobre, lo cual conduce a errores que resultan muy perjudiciales para la nación. Cada país tiene su economía propia y Costa Rica tiene la suya. Pueden acaso compararse los problemas de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos al nuestro? Podemos acaso establecer alguna comparación, aunque proporcionalmente, entre cualquiera de esas naciones con la nuestra?

sino una práctica viva, intensa y técnica que aumente la producción y facilite no sólo la vida del individuo sino la del Estado, que ha de proteger la de aquél.

No se ha oído hasta ahora la voz del comunista llamando a sus prosélitos a la redención económica por medio de aumento del esfuerzo productivo dentro de los límites de cada cual; lo que se predica es vagancia, atestado contra el capital, resistencia al principio de autoridad y ninguna de estas «grucijadas» conduce a la vía ancha del desahogo y el bienestar general. El país necesita no sólo mejoramiento material, sino regeneración moral y en este sentido nada se hace de valor práctico, pues todo se reduce a prédicas sin sentido real. La lucha de palabras a nada conduce si no hay un plan efectivo que se surta con ideas. Lo urgente no es filosofar sino comer y para ello lo primero es trabajar y luego pensar en evoluciones y transformaciones cuyo implantamiento demanda medios materiales de realización.

Los solares de numerosas casas y lotes vacíos llenos de basuras, esconden el secreto de holgura que se anda buscando obstinadamente en organizaciones comunistas sustentadas por el encono y el sentimiento de agresión contra los más pudientes. El suelo enseña la maravilla de la cosecha, así sea en una simple maceta, o en una pequeña caja de las muchas que son ahora estorbo en todas partes. La prueba es fácil de realizar sembrando una docena de frijoles en grupos de cuatro en cualquier rincón de patio. Bien cuidados darán rendimiento para un plato de dos o tres personas. Si esto es posible sin empeño, sin gasto, sin fatiga de ninguna especie, por qué no se impone tal trabajo a los escolares como una lección de utilidad, de economía, de orden y de buen gobierno? Se clama por una enseñanza más acorde con las necesidades actuales y del futuro y no se piensa en la demostración práctica de cómo se desarrolla la

Pasa a la página 4

Frente a la propia...

Viene de la página 3

riqueza sin grandes medios materiales. No se explica nadie cómo en un país como Costa Rica que se precia de agricultor especialmente, se invierten sumas fuertes en importar frijoles y hasta maíz. La razón es que falta laboriosidad, que la sociedad vive momificada sobre la losa de la empleomanía que los gobiernos estimulan creando puestos y canongías para pagar los fraudes electorales.

Con criticar solamente no se avanza. Lo serio es empezar por uno mismo esa renovación predicada y aconsejada, pero jamás llevada a la práctica. Si la niñez es aconsejada por sus maestros y por los padres concientes, se inclinará alegre sobre el surco del cual ha de levantar una cosecha que le demostrará cómo el trabajo es la única fuente de prosperidad y de sosiego. En tanto sigan los mismos procedimientos de desatino en los gastos públicos y privados, continuará creciendo ese pesado costal de la deuda interna y externa que agobia al Erario y sangra inmisericordemente al individuo. Si los estadistas y financistas se empeñan en mermar los gastos impuestos por el servicio de las deudas públicas, los ciudadanos han de procurar aliviarse el peso de las cargas, produciendo más para sentirse mejor y hacerse más grata la existencia.

Qué razón existe para que la parte poblada del país no sea un vergel de frutas, de legumbres, de flores? Se habla siempre de colonias de tierras vírgenes y no se vuelve la mirada para constatar que dentro de las mismas ciudades hay sitio abundante para producir riqueza agrícola sin necesidad de buscar los baldíos o las tierras lejanas con las dificultades de comunicaciones y otras bien conocidas. Lo que más falta hace es espíritu de empresa, ánimo de trabajar, sentimiento de responsabilidad para facilitarse la propia existencia. Es una cuestión de educación nada más.

A nadie se le ocurre pensar lo que valen las deyecciones de las gallinas, perdidas por falta de sitios cubiertos en que duermen

esos pobres animales a quienes se quisiera ver poniendo todos los días del año. El valor de ese abono representa una considerable suma que no se aprovecha, que se desperdicia de un modo inconsciente, sin presumir siquiera lo que representa en la economía nacional. Se oye decir guano y las gentes no adivinan que esa materia pagada en oro al extranjero no tiene tanto valor como las deyecciones de nuestras propias aves. Los observadores y buenos aprovechadores saben perfectamente que ese elemento de fertilización aumenta de modo admirable el rendimiento en las huertas especialmente.

Esas lecciones prácticas, sencillas, comprensibles hasta por los cerebros atrasados, son las indispensables para iniciar el resurgimiento por la vía técnica de la cual no entienden, por lo que se ve, los directores de la enseñanza pública, encastillados dentro de los aumentos del presupuesto, del que disfrutan sabrosamente en medio de un pauperecimiento y rutinario. La escuela vive divorciada de las necesidades sociales, sigue indiferente a la marcha de la sociedad y prepara semi atrasados que se inflan luego en un ambiente demoralizado y se apestan con el virus de una demagogía en la cual pretenden hallar el medio de elevarse sin esfuerzo y sin preparación.

¿Advierte eso el Gobierno? ¿Se aviene la sociedad a esa máquina pesada, costosísima y de resultados tan poco satisfactorios? Corresponde toda esa organización tan complicada, con tantos elementos, a las exigencias del momento? El pensamiento serio no constata que no. La educación no prepara al estudiante para el trabajo que lo ha de independizar como hombre y como ciudadano. Mas bien lo pliega, lo cataloga dentro de la masa de los empleados, de tantos seres ineptos, sin iniciativa, que medran del presupuesto, estorbando y oscureciendo la acción de los buenos. El país requiere otra educación: la que le enseñe a comer por la propia mano, a basarse con los propios recursos.

IMPRESA CARTIN

Viene de la página 1.

El nuevo carácter...

Congreso, no han esclarecido aún, a pesar del clamoreo general que exige la pronta conclusión de ese asunto tan desdorado y del cual hablan hasta con maldad los malquerientes de éstos o aquéllos a quienes inculpan.

El pueblo no quiere oír a los oradores cloacas como se llama a los malvados que corrompen a sus oyentes con sus diatribas y desvergüenzas.

Los asalariados de la elocuencia callejera, del verbo inmundo, de la frase hiriente no edifican nada en el pensamiento común. De sus bocas infestadas de ignominia, desbordando de la baba venenosa, no puede brotar enseñanza útil alguna, consejo apreciable, máxima edificante, ni precepto de moral. ¿Por qué entonces los partidos gastan sus dineros, obtenidos del sacrificio de los empleos públicos y de la donación de partidarios desinteresados, en llevar a las lejanías a hombres sin sentido político, sin freno ético, sin moderación de lenguaje, que sólo llegan como las pestes a dejar daños y enconos?

Si el pueblo dá sus votos para crear un gobierno, tales votos deben ser conscientes y un inconsciente, un renegado de la cortesía y

A todos nuestros lectores

les rogamos avisarnos si no se les sirve el periódico, pues estamos reorganizando el servicio de distribución en una forma más eficiente. Llámenos por teléfono (2717) o pase por nuestras oficinas para atenderlo inmediatamente.

La Administración

la buena crianza no puede con su palabra maleante crear la discreción, el hábito de reflexionar serenamente antes de emitir el voto. Los pueblos requieren orientación, ayuda para entender mejor sus deberes, apoyo para triunfar de sus enemigos demagogos, protección para mejorar su intelecto y sus costumbres y los oradores callejeros lejos de llevarlos al adelanto los pervierten. La comunidad clama por representación legislativa selecta, por hombres de elevada estatura moral, que contemplan con acierto y patriotismo las necesidades nacionales, y los intrigantes políticos no tienen las condiciones para pretender la representación de sus conciudadanos.

El momento es decisivo, no es el capricho, no es la imposición la que marca la vía recta a seguir. El triunfo ha de ser en esta oportunidad del candidato que mejor se atempera a las necesidades reales de la Nación; del partido político que más fielmente se someta al imperativo de administrar con mayor limpieza y eficiencia; de la tendencia que mejor responde al anhelo de renovación fundado en los principios del orden, de la economía y de la equidad social.

La semana que...

Viene de la página 3

rado es mucho más de lo que esperábamos los que conocemos el espléndido entrenamiento de los guatemaltecos.

—La Dirección de Estadística levantará un censo agrícola con ayuda de las autoridades del país.

—Don Julio Acosta, uno de los candidatos conocidos a la Presidencia para suceder a don Ricardo, a su regreso de Limón, manifestó a sus partidarios que insistía en esperar antes de emprender la lucha política.

—En esta semana que hoy termina se efectuó el primer pago a los productores de bananos en letras oro en vez de colones.

—La Compañía frutera ha terminado importantes obras en Puntarenas y ha matriculado una de sus embarcaciones allí para el servicio en el Pacífico.

—Los padres de familia de Guadalupe dispusieron no enviar más a sus hijos a la escuela pública de aquel lugar como protesta contra la indiferencia del Gobierno acerca del mal estado en que se encuentra el edificio de la escuela.

—Torcidos han ayudado los comunistas y sus directores en varias acusaciones que han lanzado contra diversas personas. Don León Cortés les emplazó para que probaran cargos que le hizo el Mora diputado; don Amadeo Castillo los ha desmentido con documentos; otro Secretario de Estado también ha emplazado al dicho Mora para que pruebe cargos que éste, como de costumbre, han llevado mentis tras mentis los lacayos de Stalin en Costa Rica. Lo que nos extraña es que haya personas que todavía se tomen la molestia de desmentir a estos eternos calumniadores. Nosotros los despreciamos y preferimos dejarlos en la letrina en que viven pudriéndose de envidia y de rabia.

—Don Ricardo ha declarado que en política él no tiene parientes. Esto a propósito de una protesta del diputado por Alajuela, señor Chacón, por la intervención de un empleado público, pariente de don Ricardo, en una reunión del cortesismo.

—Quedó abierta una sucursal del Banco Internacional en Costa Rica.

—En la tarde del 25 de este mes sufrió una violenta baja el tipo de cambio. Bajó del 575 por ciento a que abrió, al 555 por ciento y por último al 550 sobre dólares. Esta baja violenta y rápida se debió a la actitud del comercio que resolvió no adquirir letras para hacer sus pagos en el exterior. Mejor que todas las leyes y disposiciones que puedan darse es la acción conjunta en estos casos. Bien por los señores comerciantes. Si persis-

ten en su actitud, pronto se normalizará la situación.

—Llegó y se está transportando ya el material para la cañería de Grecia.

—El 21 de abril próximo será colocado el busto del General don Próspero Fernández en el Parque Central de Alajuela. Ya era tiempo de que se rindiera este homenaje postumo a uno de los más honrados y pr-gresistas Presidentes de Costa Rica.

—Será devuelta al Congreso, por el Ejecutivo, la aprobación del proyecto de reforma constitucional para elección de Presidente, acompañado de un mensaje que consignará los motivos que inducen al señor Presidente para recomendarlo. Ya es tiempo de que se le quite al Congreso el Poder que se ha arrogado, basado en una defectuosa ley de elecciones para nombrar Presidentes a su antojo. Basta ya de abusos que privan al pueblo, único soberano, de llevar al solio a quien mejor le parzca. Si el Congreso persiste en querer ser el único elector, se expone a que los partidos o el partido triunfante, si se ve defraudado, tenga que acudir a la fuerza para hacer respetar su voluntad. A buen entendedor, salud.

—Renunciará don Arturo Volio a la Presidencia del Congreso. Hace bien, pues seguramente no podría conseguir el número de votos para reelegirse.

—El acostismo se prepara a entrar en lucha.

—La suscripción a «Diario de Costa Rica» según la «Tribuna», se está ofreciendo a dos colones mensuales.

—La reunión pública celebrada por artesanos y obreros para protestar contra el alto precio de algunos artículos de primera necesidad, como la manteca, sólo viene a demostrar que la campaña emprendida por este semanario al respecto ha dado sus frutos. Mucho antes de que se les ocurriera a los organizadores de esta manifestación hacer esa demostración pública, «Defensa Nacional» ya había publicado algunos artículos solicitando la intervención del gobierno en este asunto y pidiéndole que importara la manteca como ha importado el azúcar antes. Nuestras ediciones que circulan en el país más que las de ningún otro periódico, sin exceptuar los grandes diarios, es la mejor prueba de lo que aseveramos. El comunismo ha querido aprovecharse de nuestra labor para hacer propaganda política, pero el público lector sabe que no son capaces de producir una idea sana ni de defender los intereses del pueblo proletario. «Defensa Nacional» es el periódico que ha dedicado sus energías a proteger a los pobres, a los trabajadores, contra toda explotación injustificada.

DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita

APARECE LOS DOMINGOS

El Comercio y la Hacienda en la Rusia Soviética

Continuación

Asegura Chessin que de todas las administraciones del Estado, la única que funciona regularmente es la Casa de Moneda, con sus enormes máquinas de imprimir que arrojan un torrente continuo de papel grabado. La circulación financiera, que antes de la guerra representaba 1.600 millones y unos 18.000 millones cuando la revolución de octubre, al cabo de siete meses de francachela maximalista ha dado un salto tan prodigioso que ya se acerca a los 40.000 millones. Las máquinas de la Casa de Moneda no conocen ni la jornada de ocho horas, ni el descanso dominical, ni siquiera el derecho de huelga; infatigablemente van sumergiendo al país bajo una avalancha de papel, con evidente riesgo de ahogarlo. De las prensas maximalistas brotan a diario 140 millones de billetes, fresos y tersos, a razón de 4.000 millones por mes y de 48.000 millones al año, siendo así que en tiempo normal 2.500 millones bastaban para cubrir todas las necesidades de la circulación. Pero cuanto más trabajan las máquinas, tanto más el numerario se esconde... El rublo, el viejo rublo czarista, es objeto de una cotización especial: en los cafés de Petrogrado en la sombra, grupos misteriosos se ven murmurando cifras, descontando cheques con pérdida y pagando hasta ciento cincuenta rublos de papel por una sola pieza de diez rublos oro. Y apenas un rublo logra penetrar en una aldea cualquiera, al instante desaparece y se entierra en lo más oscuro de las cabañas, para no salir nunca más. Las ciudades no pueden ofrecer nada a cambio de las preciosas monedas escondidas en lo más hondo del terruño campesino... La moneda hace huelga porque, en un país donde nadie trabaja, a ella tampoco le importa desperezarse y circular. Desde 1918 es imposible precisar en Rusia el valor exacto de las cosas. Los precios más descabellados parecen aceptables porque todo falta. A la moneda actual se le podía reemplazar con ventaja por la antigua moneda de cuero de que se servían los primitivos esclavos.

El Comercio agoniza. Cerrados los Bancos, suprimidos los establecimientos de crédito, el comercio interior agoniza. Para trasladar cantidades de una ciudad a otra, ha de correrse el gravísimo riesgo que implica el tener que trasladarlos en un tren repleto de ciudadanos y guardias rojos. Así ha de desarrollarse la caricatura de comercio que

existe hoy en Rusia. Para efectuar cobros y pagos, operación comercial que antes se hacía con un par de telegramas, precisase ahora largas semanas de viaje, a razón de 30 kilómetros por hora, expuesto a toda clase de vejaciones por parte de los «amos» y con riesgo inminente de la vida.

Al desbarajuste económico se añade empeorando la situación comercial e industrial, la desastrosa desorganización de transportes. Las condiciones de los ferrocarriles son verdaderamente catastróficas: sólo la línea Petrogrado-Moscú funciona con alguna regularidad; las demás están paralizadas. Por ellas, sólo un tren camina dos o tres veces por semana, con la velocidad de 52 km. al día...

Con esta deplorable administración, el negocio de ferrocarriles, en manos ahora del Estado, es ruinosísimo: el balance de 1918 arroja un déficit de 8.000 millones, cuando el superavit había sido, en 1916, de 100 millones. De 14.000 locomotoras que estaban en movimiento en 1916, 20.000 ahora son inservibles; de 27.000 vagones, ahora están 16.000 sin poderse utilizar.

¡Todos roban!

Como consecuencia forzosa y natural de este desbarajuste en el comercio, de esta espantosa desorganización en las industrias, ha venido la especulación privada y la intensificación del tráfico oculto.

Soldados, marineros, obreros, campesinos, todos trafican, comercian y especulan que es un gusto: desde la insignia militar hasta el mueblaje del cuarteles; desde la herramienta de trabajo hasta el sacco de patatas oculto en los sótanos y graneros; desde la ropausada hasta los boletos de racionamiento; nada queda para especular, cambiar y traficar!

Con esto, la industria torna a los moldes primitivos. Los campesinos, ante la falta absoluta de los productos que antes les eran remitidos desde la ciudad, se hacen ellos mismos los zapatos, los trajes, los arados de madera, los utensilios domésticos.

¡Bello país, redimido por el bolchevismo!

Tenía razón Trotsky cuando anunció desde la estación aerotelegráfica de Pulkov, que su victoria restablecería los derechos del pueblo y era portadora de una vida ciudadana, libre y pacífica. El pueblo ruso puede estar satisfecho. Ahora se está viendo.

Porque el programa de Trotsky se ha cumplido a la letra.

Sólo que esta letra hay que mirarla al revés.